

DE LA TABERNA Y SUS CANCIONES

JUAN CRISTÓBAL



DE LA TABERNA Y SUS CANCIONES



JUAN CRISTÓBAL





Serie: Trocha Cultural N° 4

De la taberna y sus canciones / Juan Cristóbal

Primera edición: Dirección Desconcentrada de Cultura San Martín
Moyobamba 2014

Portada: Víctor Humareda

Dibujos Interiores: José Guadalupe Posada

Arte final: Christopher García Soto

Cuidado del texto: Luis Alberto Vásquez

© Dirección Desconcentrada de Cultura San Martín.

El mar no tiene descansos.

El vino

sí.

La luna no tiene vida.

El vino

sí.

El amor no tiene olvido.

El vino

sí.

Unos fueron a la luna.

Otros viajaron al vino

pero nadie vino a mí:

el vino sí.

Juan Gonzalo Rose



ACUEDI

ACUEDI son las siglas de la Asociación por la Cultura y la Educación Digital. Somos una asociación civil sin fines de lucro, con sede en Lima (Perú), y tenemos como objetivo fundamental el incentivar la lectura en toda América Latina. Para ello hemos diseñado una serie de proyectos, todos ellos relacionados entre sí, y que contemplan el uso de las nuevas tecnologías dentro del campo cultural y educativo. Estamos intentando construir alternativas altamente atractivas entre los jóvenes y adultos para que disfruten su experiencia lectora. Para ello hemos diseñado la plataforma de una Biblioteca Digital, que probablemente ya conoces, donde compartimos libre y legalmente miles de textos gratuitos de diversas temáticas. Además, tenemos una política de digitalización de textos que permite pasar a formato pdf libros impresos de difícil acceso. Hasta la fecha hemos digitalizado más de 100 libros y revistas. También venimos impulsando la construcción o rediseño de bibliotecas públicas municipales que contemplen un formato eminentemente digital y que se conviertan en importantes espacios de fomento cultural dentro de sus comunidades. En cuanto a difusión audiovisual, tenemos un programa de entrevistas que publicamos periódicamente en nuestro canal en YouTube que se llama "Detrás del Libro". Por último, también venimos desarrollando un proyecto editorial que impulsa la revista digital "Relatos Increíbles". Todo ello lo hacemos con la finalidad de construir un mejor futuro para América Latina.

Puedes hacer una donación económica (si estás fuera del Perú la puedes hacer a través del Paypal), difundir nuestros diferentes proyectos y/o unirte como voluntario a cualquiera de ellos.

NECESITAMOS DE TU APOYO ACTIVO



www.acuedi.org

encuétranos en:



Cuenta Soles

BBVA
Continental

0186 - 0100038954 - 42

Taberna uno

En las tabernas nunca es invierno jamás es invierno

Hay amigos que hablan de su muerte con un vaso de vino

Otros que ríen y comen una manzana pensando en los lobos del
puerto

Quienes abren sus sueños y ven una golondrina en los graneros del
tiempo

Muchos que lloran y aman eternamente la soledad de sus gatos

Ancianos que recuerdan sus almas y viajan en la desventura del
techo

Pero en las tabernas nunca es invierno jamás es invierno

Como en las primeras tumbas de los piratas antiguos

O como en las últimas posadas de los fantasmas eternos



Taberna dos

La tarde tiene olor amasado en la lluvia del patio

Nuestra vida crece en ella como las retamas humildes en los viejos
aleros

Sin embargo nuestra soledad no sobrevive a los secretos del viento
Ni a los rosados rocíos de los girasoles callados

Tal como las nuevas muchachas no sobreviven a las estrellas del
pueblo

Cuando beben un vaso de vino

Y sueñan que su corazón desaparece

En las eternidades friolentas del río



Taberna tres

Se prolongan los cantos del grillo en las penumbras del alba

Nuestros sueños parecen forasteros perdidos

La soledad de la escuela crepita en las jarras del agua

Los venados nos hacen recordar...

Nuestras palabras en el calor de las hogueras

Cuando nuestra muerte se confundía con la luz del ciruelo

A la hora en que los ebrios lloraban de dicha

En las tabernas solitarias del pueblo



Taberna cuatro

Bebíamos con los amigos en la tarde
Mientras sembrábamos tomates y membrillos en el huerto
Nuestros hijos asombrados nos miraban
Como los potrillos cuando se miran en el agua
Y reían cuando sus madres les cantaban
Que el vino es como el sol cuando se alza en las colinas
Y alumbra todas las cosechas del invierno



Taberna cinco

Las canciones unen nuestras manos en la noche

Y las penumbras nuestros corazones en la lluvia

Parecemos los últimos habitantes de la tierra

Mirando volar a las luciérnagas en los tesoros de los trigos

Recordando todos los cuentos y leyendas que el abuelo nos
contaba

Cuando el verano desaparecía como un fantasma de sus ojos

Mientras el mar se alzaba como una ola en sus huellas de retamas



Taberna seis

Era como todos los hombres de la tierra pero más bueno
Como todas las hojas del otoño pero más tierno
Como todas las canciones del abuelo pero más triste
Como todas las naranjas de los patios pero más bello
Ahora reposa para siempre en las Tabernas Viejas del Molino
Donde todos bebemos –en la noche- un vaso de aguardiente
en su memoria



Taberna siete

Llegaban como fantasmas los amigos en la noche
Y les contaban acerca del olor de las primaveras en la lluvia
De las campanas cuando tocaban sus amaneceres en la tarde
Mientras anunciaban en el día las noticias
De los gorriones desaparecidos en el alba
Nosotros como vagabundos olvidados
Volvíamos a las tabernas en la noche
Y como náufragos olvidados
Bebíamos nuestros vinos en la nieve
Para reconocer la luz irreconocible de los membrillos
En las cosechas infatigables de las aguas
Antes que la desventura cierre para siempre nuestros ojos
Recogiendo todo el día al pie de las escarchas
Esos sueños llenos de caracoles y milagros
De vientos frescos oliendo a caballos y cerveza
Donde los forasteros buscan las huellas de la dicha
Mientras las esposas oliendo la frescura de los cielos
Y las luciérnagas intranquilas de las manos
Recuerdan películas mudas en el calor de las estufas
A la hora en que los niños juegan con los canarios en el patio





Esta obra se terminó
de imprimir en los talleres gráficos
de Impresiones "Christopher"
a la hora en que los ebrios lloraban
de dicha, en las tabernas solitarias
del pueblo.



PERÚ

Ministerio de Cultura

Dirección Desconcentrada de Cultura San Martín



JUAN CRISTÓBAL

Nació en Lima el 20 de octubre de 1941. Premio Nacional de Poesía “José Santos Chocano” (1971), ha traducido sus más duras vivencias y sus más caros sentimientos en “El Osario de los inocentes” (1976), “Asaltos” (1987), “Vivir es duro” (1988) y “Poblando los silencios” (1996), cantando, con voz libre y veraz, el desentierro del amor, el duro vivir, la soledad de las tabernas, la memoria y el recuerdo de sus seres queridos, parientes y amigos pero llevando a sus versos, de impresionable inventiva, relucientes imágenes sensoriales con predominio de sensaciones visuales, particularmente cromáticas, que desparraman luces, sombras y colores en las páginas de sus poemarios. *(Luis Hernán Ramírez Mendoza)*

Juan Cristóbal será siempre el poeta de los bares, el de las cervezas azules, el poeta rebelde y contestatario que se enfrenta con las armas de la palabra a la injusticia y al mismo tiempo, el fino poeta que sueña con los cerezos dulces de su madrina y los ojitos acaramelados de su nieta, el poeta tierno que a veces se vuelve un niño, que eleva sus poemas hacia el cielo en una cometa de colores.

Conocí al poeta hace algunos años en la universidad, fui su alumno, en un salón de clases y en tabernas del alma que ya desaparecieron como El Palermo, el Wony y el Chino chino, donde se recitaba poesía al ritmo de un buen pisco o un vino que alegraba la memoria, y donde aprendimos a querernos cantando con nostalgia los recuerdos de la infancia.

Después nos encontramos en las salas de redacción de los diarios, en aquellos años oscuros de la década de los 80, donde el poeta en su oficio de periodista, nos precisaba la ruta de la crónica o el reportaje que debíamos contar sobre un país que tenía miedo a las noticias.

Hoy el poeta, que ha ganado premios nacionales e internacionales, que ha escrito poesía, cuentos y crónicas periodísticas, se mantiene firme con sus ideales, con sus sueños y sigue alerta para disparar su palabra, libre y sin reservas, a veces solitaria e irreverente, pero convencido que la tarde tiene olor amasado en la lluvia del patio.

La Dirección Desconcentrada de Cultura de San Martín, en esa trocha cultural de abrir espacios en el tiempo, agradece al poeta por cedernos los derechos del libro “De la taberna y sus canciones”, para que su poesía, llena de sentimientos profundos, que le canta al triste final de la muerte, se refresque con la lluvia de la amazonía y se instale en sus bosques mágicos, al final de la tarde, para que la luna alumbre a los fantasmas en las tabernas solitarias de los pueblos.

Lic. Luis Alberto Vásquez
Director Regional de Cultura
San Martín.

Serie: Trocha Cultural N°4

